



La Porciúncula

A y Ω

DEL FRANCISCANO SEGLAR

TU CUERPO Y LA ACCIÓN SOCIAL SEÑALES - NIVELES

**DEL BLOG
de la Comisión
Nacional
de Acción Social**



<http://comisiondeaccion-social-ofs.blogspot.com/>

Seguir a Jesucristo, ver en los demás a Cristo, ayudar al que lo necesita física o espiritualmente, darnos cuenta de quien sufre, es mi responsabilidad como cristiano. No permanecer indiferente ante lo que vemos, ante lo que percibimos.

Trini Ried en su libro Una Fe que Encanta compara la acción social con el cuerpo humano.

El cuerpo humano es un organismo que requiere de todos sus órganos y miembros para poder funcionar.

Las personas formamos un todo, y nos necesitamos mutuamente para poder crecer bien y en paz, por lo que hacerse cargo de los que sufren más necesidad es como si al corazón no le importara el hígado y dijera, a este no lo pienso irrigar. Tarde o temprano, la sangre que bombea se empezaría a intoxicar y el cuerpo

a verse afectado en su totalidad.

El sistema inmunológico y nervioso en la primera señal de debilitamiento, pobreza o enfermedad de un órgano a de parte del cuerpo, avisa al sistema central para que disponga ante la emergencia.

Los glóbulos blancos que viajan por la sangre en todo el cuerpo avisan a todos de que hay uno que lo está pasando mal y los hacen reaccionar con lo que son y pueden para cooperar.

No hay órganos que se protejan solo a sí mismos y todos se coordinan para la armonía y funcionalidad.

Los nervios producen sensación de dolor y todo el cuerpo no puede estar tranquilo hasta que se sane totalmente, aunque se trate de una uña encarnada.



Si entendiésemos que somos un solo cuerpo y tuviésemos un sistema nervioso en el que realmente nos doliera el padecimiento de otros, la acción social sería el equivalente a los glóbulos blancos que circulan por todas partes y nos ayudan a reaccionar.

Pues entonces hay que ser como los glóbulos blancos, ver a Cristo en cada persona, avisar para reparar ciertas condiciones, para practicar la justicia y fraternidad, poner el amor en sus vidas.

El espíritu anima la acción social y las personas son las que tienen la prioridad sino es así hay que preguntarse si es cristiana.

La función del cristianismo no es superar la pobreza, su función primera y fundamental es generar una renovación del espíritu que permita a cada persona valorarse, aceptarse y sentirse esencialmente digna frente a la vida y un igual frente a los demás. Para esto hay que superar las condiciones de desigualdad y necesidades básicas, para que la

persona se sienta realmente digna. Por eso la Iglesia se ha preocupado por los más pobres y los marginados de la sociedad.

La madre Teresa de Calcuta ve los moribundos en las calles, ve que son indiferentes para los demás, eran seres “invisibles” para la sociedad y entendió que Cristo estaba en cada uno de aquellos seres. Para esto se necesita el sacramento de la Eucaristía, la oración, y así pasar a la acción. Evolucionar y madurar el encuentro con Cristo para que el impulso inicial sea un amor maduro, comprometido, que mantiene firme y fiel.

Lo más importante en la acción social es el vínculo mutuo, donde nos tratemos como iguales, cuidando la dignidad de cada cual. En cada persona hay un mundo que conocer, que aprender, que dar y recibir, y eso no puede ser desde una actitud superior. Lo lograremos con el respeto al otro Cristo que tengo frente a mí. Jesús está en cada ser y, cuando ayudo a otros, también me relaciono con él y alivio sus padecimientos.

Lo que nos une a Jesús. **La acción social** es una obligación cristiana porque el amor empuja a hacerse cargo de los demás.

La acción social no puede ser hacer cosas para yo sentirme bien.

La acción social es una entrega constante en la que siento que los demás son parte de mi ser y que formamos una anidad, como el cuerpo humano.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice:

El amor a los pobres

2443 Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo: «A quien te pide da, al que desee que le prestes algo, no le vuelvas la espalda» (Mt 5, 42). «Gratis lo recibisteis, dadlo gratis» (Mt 10, 8). Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres. La buena nueva «anunciada a los pobres» (Mt 11, 5) es el signo de la presencia de Cristo.

2444 «El amor de la Iglesia por los pobres [...] pertenece a su constante tradición». Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas, en la pobreza de <Jesús, y en su atención a los pobres. El amor a los pobres es también uno de los motivos del deber de trabajar, con el fin de hacer partícipe al que se halle en necesidad. No abarca sólo la pobreza material, sino también las numerosas formas de pobreza cultural y religiosa.

2446 San Juan Crisóstomo lo recuerda vigorosamente: «No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida; [...] lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos». Es preciso «satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia»:

«Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia».

2447 Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras espirituales de misericordia, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia. Las obras de misericordia corporales consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos. Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios.

Pues así como los glóbulos blancos alertan de una necesidad, que en nuestro interior, cuando veamos una necesidad en nuestro hermano, se pongan en marcha las alarmas para socorrerlo.



PERO AHORA VAMOS A IMPLANTAR UNOS NIVELES

Porque el ser humano tiene además una parte espiritual y racional que con lo dicho anteriormente forman un todo.

En un esbozo de **antropología humana** podemos establecer:

VIDA MORAL. PARTE ESPIRITUAL Y RACIONAL

Establecemos tres niveles:

Nivel 1 CONSENTIR. NIVEL 2 SENTIR. NIVEL 3 PARTE CORPORAL, BIOLÓGICA.

El nivel 2 interactúa con el 1 pero aquí está tu voluntad, tu consentimiento de dejar actuar o no. Al nivel 2 llegan señales del nivel 3.

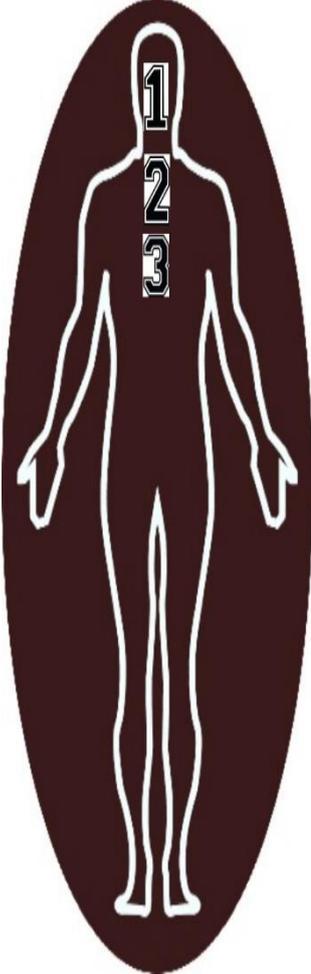
«Lo que sale por la boca brota del corazón; y eso sí que contamina al hombre. Pues del corazón salen pensamientos malvados, asesinatos, adulterios, fornicación, robos, perjurios, blasfemias. Esto sí que contamina al hombre y no el comer sin lavarse las manos». (Mt 15, 18).

He aquí una enseñanza de Mateo sobre lo que de verdad contamina al hombre, quizás ahora, como entonces, haya quien se escandalice sino se cumplen las normas impuestas por la sociedad del momento.

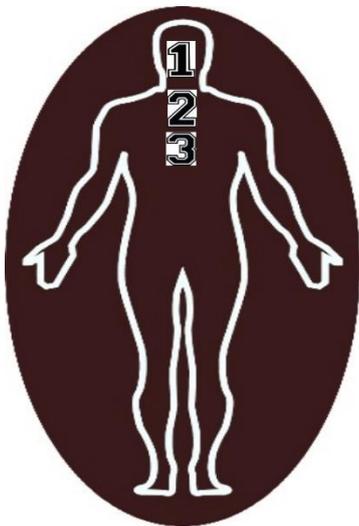
Por esto es muy importante no dejar que suba al nivel de CONSENTIMIENTO aquello que vemos no es de Dios. SENTIR NO ES CONSENTIR.

Nos llegan imágenes, sonidos, palabras; nuestra imaginación, nuestros sueños ... (TV, Radio, personas, mundo) que se canalizan en sentimientos (buenos...malos) y es aquí que los aceptamos, con-sentimos, o los rechazamos.

VIDA MORAL PARTE ESPIRITUAL Y RACIONAL

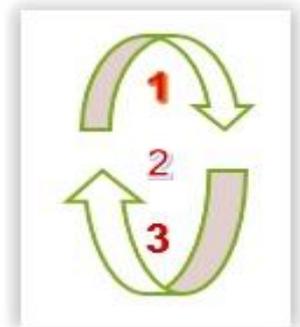
<p>CONSENTIR Es un acto libre, implica mi inteligencia, mi voluntad</p>	<p>LA RAZÓN Y LA VOLUNTAD, LA CONCIENCIA</p>		<p>La persona es libre y responsable de sus actos.</p>		
<p>SENTIR Imágenes Actos interiores y exteriores Deseos</p>	<p>NIVEL COMPARTIDO POR LOS ANIMALES</p>		<p>Los afectos, las emociones, las pasiones, los sentimientos la sensibilidad ...</p>		
<p>PARTE CORPORAL BIOLÓGICA</p>	<p>NECESIDADES CORPORALES</p>		<p>Los órganos envían señales. Hambre Calor Frío Etc.</p>		
<p>SENTIR NO ES CONSENTIR</p>					
<p>HARÉ UNA OBRA BUENA O UNA OBRA MALA EN LA MEDIDA EN QUE YO LO CONSIENTO</p>					

El Catecismo de la Iglesia Católica en 1752 nos habla de la intención, de la razón, de la orientación de la voluntad. Hacer un servicio por el amor de Dios.



El nivel superior, consentimiento, conciencia, se da en el ser humano ya que se siente responsable de sus actos que previamente se le ha concedido la posibilidad de elegir libremente (Dt 30,11-14).

Para Pablo la conciencia se encuentra inscrita en cada corazón, independientemente de si se conoce o no la revelación bíblica, y así cada persona será responsable de sus actos (Rom 2, 12-15).



Los niveles interactúan. No dejes que suban los actos malos según la expectativa de Dios.

ESTAR VIGILANTES SALIR AL ENCUENTRO

Somos enviados a realizar las mismas obras del Señor en nuestras relaciones cotidianas.

Cuántas personas heridas por la soledad esperan una oreja atenta que les cure con su escucha.

Cuántas personas muertas de hambre necesitan que nos comprometamos de mil maneras en la construcción de un mundo más justo.

Cuántos "leprosos" están en nuestro camino.

No podemos dormirnos pues está en juego el crecimiento del Reino.

No puedes guardar lo que recibiste.

Con todos estos datos las **SEÑALES** del cuerpo (**glóbulos blancos**) los **SENTIMIENTOS**, los elevamos al nivel del **CONSENTIMIENTO** para actuar o no según sea razonado cristianamente.



Y de esta manera estaremos atentos al necesitado, prestos para la acción social, cada cual según los dones recibidos.



BIBLIOGRAFÍA: TU CUERPO Y LA ACCIÓN SOCIAL SEÑALES - NIVELES es una idea, de la lectura del libro, (un extracto), de Trini Ried. Con el apoyo del Catecismo de la Iglesia Católica. Y las enseñanzas del Padre Juan Solana L.C. Director del proyecto Magdala. Que el Señor los bendiga y los guarde.

<https://www.magdala.org/peregrinacion-de-la-libertad/?lang=es>



Una fe que encanta y (aunque duela) no espanta

Trinidad Ried Goycoolea

Interioridad Ser cristiano Proyecto de vida Acción social

Es la realidad. Cada día más personas luchan por encontrar su propia felicidad, y también la de los demás. ¿Y la encuentran realmente? En cambio, cada día más jóvenes y adultos se distancian de todo lo que tenga que ver con Dios. Entonces... ¿no está ahí está nuestra gran misión evangelizadora? Desde la Iglesia podemos mostrarles una vivencia espiritual de grandísima ayuda. Pero necesitamos un lenguaje mucho más asertivo, simple y directo, que transmita vitalidad y entusiasmo. Este libro está lleno de preguntas y respuestas sobre los temas importantes de la fe cristiana, que pueden abrir reencuentros con Dios. Un "catecismo" para hoy. Para las personas de hoy, con problemas de hoy. Y, sobre todo, con el lenguaje de hoy.

El libro de Trinidad Ried Goycoolea, está escrito con un lenguaje actual y entendido por todos.



Periodista de la Universidad Católica de Chile, casada y madre de seis hijos. Trabajó en televisión y prensa escrita. Con la firme convicción de querer formar personas, en 1996 fundó, junto a su familia, el Colegio Santa Cruz de Chicureo. Es ahí donde va tomando forma su vocación de educadora y de formación humana que ha desarrollado durante más de 26 años. Ha publicado más de 50 libros entre ensayos novelas y cuentos, entre ellos: La Filosofía del Bambú, Peces contra corriente, Una nueva sabia, Los cuentos de la Trini, para ser mejores, Cuentos para todos, y las series Trinuka y Aki, entre otros.

Lo encuentras en: Ediciones Mensajero. Grupo Loyola.

<https://gcloyola.com/colecciones-mensajero/3477-una-fe-que-encanta-y-aunque-duela-no-espanta-9788427143722.html>



Artículo sobre la acción social de la Comisión Nacional de la Orden Franciscana Secular recogido por este BOLETÍN dada la relevancia que suscita. **¡Hagamos la acción social!**

ENCUENTRO DE FAMILIAS FRANCISCANAS

Del 5 al 9 de julio, en nuestra casa rural de **Rompealbardas** (Murcia) hemos celebrado el XV Encuentro de Familias Franciscanas dedicado, como siempre, al contacto de todas nuestras familias con la creación, con Dios y con los demás en un clima franciscano y muy natural.

Las actividades, oraciones, talleres y eucaristías se centraron, siguiendo una charla de la teóloga Cristina Inogés, en los cinco sentidos corporales y, el domingo, en

Aquél que da sentido a toda la familia y toda la semana: Jesús Resucitado, que en la fuerza del Espíritu nos congrega para ser hijos del Padre en la familia de Familias que es la Iglesia.



Unas jornadas magnificas llenas de actividades para todos, niños y padres... fray Rocero y el cocinero Tino, porque el eslogan lo decía todo: **Donde todo tiene sentido.**

Al concluir el encuentro se donó la comida sobrante a las personas que están en el Centro de Acogida de El Pasico. Además de dinero.

Enlace Vídeo ➤

<https://youtu.be/KGXzuPGMGxA>





ARRAIGADOS Y EDIFICADOS

“Hombres y mujeres de oración”

El 15 de noviembre de 2021, el Papa Francisco nos exhortaba a los franciscanos seculares en el capítulo general lo siguiente “¡Abre tu corazón a Dios! Abre tu corazón a Cristo, viviendo en medio de la gente común, al estilo de San Francisco. **Como Francisco**

fue un espejo de Cristo, que vosotros también os convirtáis en “espejos de Cristo”.

Continuaba “Sois hombres y mujeres comprometidos a vivir en el mundo según el carisma franciscano. Un carisma que consiste esencialmente en observar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. La vocación del franciscano secular es vivir el Evangelio en el mundo al estilo del *Poverello, sine glossa*; tomar el Evangelio como “forma y regla” de vida. Os animo a abrazar el Evangelio como abrazáis a Jesús. Dejad que el Evangelio, es decir, Jesús mismo, moldee vuestra vida. De este modo, asumirás la pobreza, la minoría, la sencillez como tus señas de identidad ante todos.”

Preciosa la expresión “ser espejos de Cristo”, en la que nos recuerda a nuestro artículo de las CC. GG 9.1 **“La espiritualidad franciscana secular es un proyecto de vida, centrado en la persona de Cristo y en su seguimiento, más que un programa detallado que hay que poner en práctica”.**

Ser franciscano secular implica la conversión del corazón, atraído, conquistado y transformado por Aquel que es el único Santo, que es “el bien, todo el bien, el bien supremo”. Experimenta en su corazón el encuentro con Cristo desde la oración, vive con la contemplación del mundo que le rodea, un diálogo constante y profundo con Dios.

En muchos artículos he hablado del compromiso en el mundo y nuestro servicio a



la Orden y a la Iglesia. Pero si este compromiso y este servicio no están fundamentados del encuentro constante con Cristo, de una vida hecha oración, toda acción, todo servicio se vuelve vano, hueco, superficial y calculador. No seremos nunca espejos, ni coherentes con el Santo Evangelio.

Nuestro ser franciscano, no puede realizarse ni sostenerse si no se fundamenta en la oración de la Iglesia y del pueblo fiel de Dios.

Nuestra regla, art 8, nos dicta “Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seculares hagan **de la oración y de la contemplación** el alma del propio ser y del propio obrar”. De esta profunda expresión inspirada por el Espíritu, quiero traer trabajar y profundizar en este capítulo y así a reflexionar sobre nuestra vida de oración.

**LA ORACIÓN
HACE QUE YO
SEA MÁS
HUMILDE**

Para empezar, quiero expresar que la **oración** siempre está estrechamente relacionada con la realidad de la fe, es un **encuentro del hombre con Dios** en la fe, es, en definitiva, la forma en que se actualiza la fe. La oración y la fe no son realidades separadas, ni sólo coexistentes. Si la fe es la adhesión a Cristo y el abandono en él, la oración es el acto de este abandono; es la ofrenda que se hace de uno mismo a Cristo. Ofrenda que se hace con el fin de que Él nos reciba de una manera especial y nos transforme. Si la fe es el reconocimiento de nuestra impotencia y la espera de que todo nos llegue de Dios, la oración es la llamada existencia de la pobreza espiritual y del vacío interior del hombre, que pide que el espíritu Santo lo llene con su presencia y con su poder. A medida que se desarrolla la fe, la oración se hace más pura y ferviente. La oración al igual que la eucaristía, conduce al hombre hacia la transformación y conversión.

“Jesucristo verdadero adorador del padre”, Cuando leemos las páginas del evangelio, rápidamente nos damos cuenta de que la vida del propio Cristo, era parte esencial la oración. En San Marcos, el evangelista escribió “Muy de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, y allí estuvo rezando” (Mc 1, 35) El detalle “cuando todavía estaba muy oscuro”, es decir que todavía era de noche. Cristo deseoso de orar a pesar de quitarse

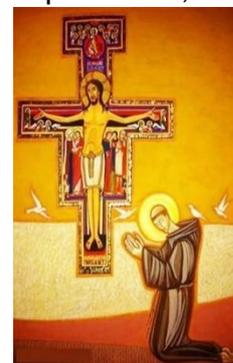
Cuando hablamos del “asedio” del que era objeto Jesús, por la insistencia de la gente que lo buscaba. Debemos entender que este asedio estaba ligado estrechamente a su aislamiento y recogimiento durante la oración. Y esto podemos aprender que toda acción que podamos tener, e incluso el “asedio” que suframos de la gente (la familia, los hermanos, tus compañeros, etc.) pueda ser fructífero, primero tenemos que aprender a estar en la soledad, aprender a valorar los momentos de desierto en la vida. Podemos ver el gran valor que esto desempeñó en la vida de San Francisco, recuerdo que san Francisco vivía al año cinco cuaresmas, en los cuales los vivía totalmente retirado sólo con el Señor. Doscientos días al año que pasaba en soledad, en oración y en mortificación.

El hombre contemporáneo, contaminado por el “activismo”, cree que tiene que dar cada vez más, pero ¿qué puede dar algo si

horas de sueño, podríamos decir que incluso a pesar de la salud. La jornada de trabajo apostólico de Jesús era agotadora. También por la noche llegaba gente de la ciudad o de sus alrededores, llevándole enfermos y poseídos. Es difícil decir cuando terminaba su trabajo cotidiano, posiblemente a medianoche, ya que la gente no quería dejarlo. Y después de un día y una noche tan extenuantes, Jesús aún se despojaba de su corto sueño.

no lo tiene? Se podría pensar que Cristo, tan estrechamente unido al padre, no necesitaba orar. Él, sin embargo, lo hacía a costa de su sueño. Y siempre ocurría así: la necesidad agobiante de la gente, cuyos ojos de Jesús los veía “como ovejas sin pastor” era siempre el resultado de su aislamiento para ir al encuentro con Dios.

Si no nos aislamos para practicar la oración y recogimiento, y sólo huimos de la gente para dedicarnos a nuestros asuntos, entonces conoceremos otro “asedio”, el de nuestro propio egoísmo. Será vivir en un desierto pero un desierto destructor, no de vida, a diferencia del de Cristo y los santos.



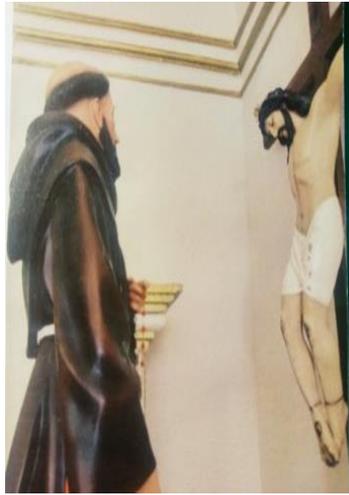
Francisco insistía en la oración para que el Señor le mostrara su vocación T.C. Haz tú lo mismo.

Dada la enorme cantidad de obligaciones que hay que cumplir con urgencia en la vida, puede ser muy difícil encontrar momentos libres para orar. No deja de ser un dramatismo de nuestro activismo cristiano, muy arraigado en nuestra orden y en nosotros los hermanos, en el cual las ocupaciones que tenemos realmente nos abruma. En realidad cuanto más abrumado nos sintamos por las ocupaciones que nos ponemos, tanto más tiempo deberemos dedicar a la oración. De lo contrario nos quedaremos vacíos y solamente tendremos una mera ilusión muy lejos de la realidad del fruto que damos.

Parece que damos algo y que el servicio es fructífero, cuando realmente no damos lo que no tenemos. Un hermano que asuma un servicio y quiera empujar tanto, tiene que plantearse muy en serio cuánto tiempo dedica a la oración, pues un hermano agobiado de trabajo, extenuado puede superar la frontera muy fácilmente y que predomine en su ser la irascibilidad, la impiedad de los defectos de los demás, a la crítica de otros hermanos, tan sencillo como

Otro punto que quiero traer a reflexionar, ante la imposibilidad que en ocasiones tenemos de ser mujeres y hombre de oración, es que hay una relación muy estrecha entre la humildad y la oración. Se aprende mejor a orar en los momentos en los que no es posible hacerlo por la sequedad espiritual que podamos estar viviendo. Se trata, pues, de algo que es opuesto a lo que creemos normalmente, Cuando nos es difícil orar, lo intentamos y no podemos, estamos recibiendo de Dios la extraordinaria oportunidad de aprender a orar. El secreto de la oración consiste en el ansia de Dios, en el ansia de ver a Dios. Ansia que nace en nosotros en capas de más profundidad que al nivel de los sentimientos y del habla.

Cuando nuestra memoria e imaginación, la loca de la casa, están llenas de ideas o imágenes inútiles, preocupaciones que nos paralizan, si lo reconducimos adecuadamente puede ser un buen momento para mejorar a orar incluso mucho mejor que en aquellos cuya mente se deleita con claras nociones y fáciles actos de amor.



le sucedía a Marta con su hermana María. Nuestro servicio será contraproducente, será como un colador de agua que intenta trasvasar agua de un recipiente a otro. Es una gran tentación pensar que de mi trabajo depende la salvación de otros, sin embargo todo depende de Dios, es Él quien puede dar las fuerzas necesarias.

Él quiere incorporarnos de la salvación del mundo, pero para ello, si queremos tener vida en nosotros y llevar frutos de vida eterna, tenemos que permanecer siempre unidos a Cristo. El contacto con Dios determina el valor de nuestro trabajo. Hace poco escuché en la radio una frase de San Juan Pablo II, que es clave en nuestra formación franciscana, “no importa lo que haces, sino lo que eres”. Lo importante es ser hombres de oración, y así no seremos sal pisoteada por los hombres sino sal que da sabor al mundo insípido. El mundo no necesita almas y corazones vacíos. Nuestros proyectos, actividades y vocaciones han de ser mantenidas por la oración y el sacrificio.

**LA ORACIÓN
HACE QUE YO
SEA MÁS
HUMILDE**
«hay una
relación muy
estrecha entre
la humildad y la
oración»

Estas experiencias, “de oración desastrosa”, de hombres sencillos con nuestras limitaciones, hacen nacer en nuestro corazón la oración de fe del hombre pobre. Durante la oración debemos ser impotentes y pobres. Si no pudiéramos orar, pero está presente nuestro deseo, descendería de nuestra pobre alma el Espíritu Santo y oraría en ella, y como dice la Sagrada escritura con gemidos inefables. Cuantas veces nos hemos puesto a orar con desgana sin saber orar y decirle “Señor hoy estoy mal, que no puedo hacer oración, que quieres que te cuente y que me concentre con esto que me pasa, que no me lo quito de la cabeza”. Pues ya estás haciendo oración, y la oración humilde, de hombre pobre que a Dios le gusta. Que esto no depende de técnicas, ni de formación, ni de años de experiencia. Depende de corazones afligidos en búsqueda del corazón que invita “venid a mi aquellos que estáis cansados y agobiados”



dificultades pero no olvides que son ellas las que hacen que tu oración sea la de un hombre pobre. Por eso deberíamos agradecer esas dificultades. Los problemas puedes estar originados por ejemplo con el cansancio, pues bien el cansancio puede ser esa materia con la ayuda de la cual Dios conforma en ti la oración del hombre pobre, del hombre pobre de espíritu.

Lo importante es que desees orar, cuanto mayor sea tu ansia de Dios, tanto mejor. Habrá una contemplación continua que todo nos hable de Dios cuando hay un ansia de Dios. A través de la oración nos demos abrir brecha hacia Dios y es necesario que lo hagamos con vehemencia, “soy un loco y mi locura eres Tú”. Dios aceptará todas tus ansias aunque te parezca que carecen de valor. Dios ama las ofrendas pobres porque no alimentan nuestro orgullo, lo que podamos ofrecerle con la oración por pobre que sea Él lo acepta con alegría, porque le importa tu voluntad y el gesto muchísimo más que lo que se obsequia.

Durante la oración puedes vivir diversas

Puede ocurrir que no tengas nada que ofrecer al señor. Entonces entrega lo que tienes, si no tienes nada que entregar, entrega esa “nada”, tu total impotencia, que te equivocas con las cuentas del rosario, que te equivocas rezando el responsorio en las vísperas, entrégale tus equivocaciones, Dios no es el examinador del carnet de conducir.

Entrégale todo al Señor, ponte tú mismo a su disposición tal y como eres. Esa será la mejor oración, la mejor porque va de acuerdo con la primera bienaventuranza.

La oración del hombre pobre es la oración de alguien vacío, vacío en el sentido de que clama por la llegada del Señor, por la venida del Espíritu Santo. Somos franciscanos, nuestra sencillez debe impregnarse en todo, también en nuestra oración. Cuando Dios ve un alma así, despojada de su fuerza, entonces más descenderá hasta ella. Bienaventurados los pobres de espíritu, bienaventurados los que hacen la oración del hombre pobre.

Como hombres pobres, Dios nos está llamando y esperando...

Hasta el próximo capítulo, ¡Paz y Bien!



UN MES, UN LIBRO TU ALIMENTO ESPIRITUAL

Dios bendiga esta casa: Pequeño compendio de teología del hogar

La vida hogareña diaria, con todas sus imperfecciones y luchas, su estrés y su alegría, su caos y su hospitalidad —y sus paredes con manchas de rotulador! — puede llevar a otros a descubrir que la vida es más plena, más segura, más emocionante y más satisfactoria si se vive desde el Corazón de Dios.

Visto así, el cuidado de una casa es más un honor que una obligación, y un medio excelente para proporcionar a aquellos a los que amamos afecto, compañía y seguridad para que vivan sanos, felices y libres.

Con este libro Chiti Hoyos, profundizará sin faltar detalle en la teología del hogar, que nos habla de la necesidad de crear hogares que fomenten la comunidad; hogares donde se compartan y comuniquen los valores cristianos; hogares que permanezcan abiertos para familiares y amigos, y en los que se celebren comidas y reuniones.

En ese sentido, el hogar católico no es una isla apartada del mundo ni un convento cerrado a miradas extrañas, sino el espacio que nos permite salir de nuestra seguridad y hacernos vulnerables por amor a los demás.

El matrimonio es el sacramento del hogar, la puerta abierta a las gracias de Cristo. Por eso nuestra casa ha de ser un reflejo de la alegría y la belleza de nuestra fe, un sitio al que la gente quiera volver, un lugar donde se respire calor de hogar y descanse el alma.

Un libro ideal ya no solo para leerlo en este tiempo estival, también para regalarlo a nuestros hijos ya emancipados y queremos que Dios sea el centro de sus hogares y hagan de sus hogares la entrada al cielo...

TÍTULO: Dios bendiga esta casa: Pequeño compendio de teología del hogar

AUTOR: Chiti Hoyos

EDITORIAL: Nueva Eva. FECHA DE PUBLICACIÓN: 2023 PÁGINAS: 268



COMENTARIO

Este calendario está mal.

RESPUESTA

Para los cristianos la semana empieza el domingo

AGOSTO 2023

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Celebra los santos y festividades franciscanas.

JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

«La JMJ no es solo para los jóvenes o los católicos, todos estamos invitados» Papa Francisco.

Coincidiendo con la JMJ se celebra siempre unos días antes el **Encuentro Internacional de la Juventud Franciscana JUFRA**

Unos días llenos de actividades, de encuentros, de pensar y orar, y vivir y compartir con corazón franciscano. Con ello no solo muestran su fe, no solo experimentan a Jesús, anuncian a Jesús, también a Francisco con su modo de ser y de estar



Al Encuentro de Jufra también se sumaron miembros del ciofs con el Ministro General de la OFS.

La Jornada Mundial de la Juventud es una ocasión importante para que los jóvenes se encuentren con el rostro de Jesús. Así se expresó el cardenal secretario de Estado vaticano en conversación con los medios vaticanos en vísperas del viaje a Lisboa. Francisco en Fátima estará cerca de los enfermos e invitará a la oración por la paz.



El Santo Padre tiene muchas expectativas en la Jornada Mundial de la Juventud, invita a los jóvenes a unirse a él en esta peregrinación y a preparar este acontecimiento eclesial, prepararlo sobre todo con la oración. El Papa tiene la convicción, la certeza de que estos encuentros, estas reuniones tienen una gran fuerza en sí mismas, incluso la fuerza de cambiar, para alguien, su vida.

OREMOS HERMANOS PORQUE ESTAS JORNADAS SEAN FRUCTÍFERAS

